



Una Enseñanza sobre la Renuncia, la Bodhicitta y La Tierra Pura de Amitābha

Su Santidad el 43^{er} Sakya Trizin, Gyana Vajra Rinpoche



Publicado por "The Sakya Tradition"

Publicado por “The Sakya Tradition”

<https://sakyatradition.org>

E-mail: info@sakyatradition.org

Wechat ID: sakyatradition

Weibo: sakyatradition

IG: the_sakya_tradition

Facebook: TheSakya

Soundcloud: the-sakya-tradition

<https://www.youtube.com/@latradicionsakya>

Twitter: Sakya_Tradition

Terminantemente No para la Venta, Solo para Distribución Gratuita



Este texto es proporcionado bajo la protección de un Creative Commons CC-BYNC-ND (Atribución-NoComercial-SinDerivadas) 4.0 copyright. Puede ser copiado o impreso para uso legítimo, pero solo con completas atribuciones y no para ventaja económica o compensación personal.

Para más detalles ver la licencia de Creative Commons.

Agradecimientos

Su Santidad el 43^{er} Sakya Trizin, Gyana Vajra Rinpoche, otorgó esta enseñanza el 11 de agosto de 2021, a petición del Centro *Sakya Drogon Ling* en Denia, España. En 2022, la transcripción al inglés fue preparada, editada y publicada por *The Sakya Tradition, Inc.*, una organización sin fines de lucro dedicada a preservar y difundir ampliamente las preciosas enseñanzas de Dharma del glorioso linaje Sakya. El texto fue traducido al español por el equipo de traducción de *The Sakya Tradition* en 2025. Agradecemos a todos quienes han contribuido, de una manera u otra, en la publicación de esta enseñanza, conectando a muchos con el precioso Dharma, a fin de obtener beneficios temporales y últimos.

Por el mérito de este trabajo, que Su Santidad el Sakya Trichen, así como Sus Santidades el 42^{do} y el 43^{er} Sakya Trizin, disfruten de salud perfecta, una vida muy larga, y que sigan haciendo girar la rueda del Dharma.

Una Enseñanza sobre la Renuncia, la Bodhicitta y La Tierra Pura de Amitābha

Su Santidad el 43^{er} Sakya Trizin, Gyana Vajra Rinpoche

CONTENIDO

Introducción	1
Las Cuatro Cualidades para Renacer en Sukhāvātī	3
Conclusión	10

Introducción

Antes de comenzar la enseñanza sobre Sukhāvātī, me parece importante comprender su origen. Sukhāvātī es la tierra pura del Buddha Amitābha, quien fue un rey antes de convertirse en El Iluminado. Durante su época como rey, conoció al Buddha Nampar Nangdze (Tib. རྣམ་པར་སྣང་མཛད་; Sct. Vairocana) y le preguntó sobre las tierras puras, porque hay muchas tierras puras diferentes. Cuando el Buddha Amitābha escuchó acerca de estas, instantáneamente formuló una intensa aspiración, deseando crear una tierra pura con las cualidades de todas las demás, conocida como Sukhāvātī.

Amitābha es un Buddha muy poderoso. Como quizás ya lo sepan, se considera que Guru Padmasambhava, Tārā y Avalokiteśvara son emanaciones del Buddha Amitābha. Estos tres, especialmente en el budismo tibetano, constituyen algunas de las prácticas más comunes entre los practicantes laicos.

Sukhāvātī es única porque, a diferencia de otras tierras puras, incluso los seres ordinarios pueden nacer allí sin haber conseguido ningún logro.

Las Cuatro Cualidades para Renacer en Sukhāvati

Es vital comprender cómo podemos renacer en Sukhāvati. Hay cuatro cualidades o puntos en los que debemos pensar para nacer ahí.

Primero, es necesario que recordemos crear un fuerte deseo de nacer en Sukhāvati. Es decir, que tenemos que pensar constantemente en esta tierra pura, imaginando: “Deseo nacer en Sukhāvati”, “Quiero ir a Sukhāvati”. Día tras día, acuérdense de Sukhāvati y sus cualidades, una y otra vez.

En segundo lugar, tenemos que acumular méritos. Una de las mejores formas de hacer esto es mediante la práctica de las siete ramas.

La práctica de las siete ramas

La primera rama es la postración. No solo nos postramos físicamente. En general es muy bueno si nos postramos de esa manera, sin embargo, aquí visualizamos que nos postramos

ante el Buddha, el Dharma y la Saṅgha con nuestro cuerpo, palabra y mente.

La segunda rama es la ofrenda. Si se tiene un altar en casa, o al visitar un templo o una stūpa, uno limpia el altar y presenta flores, frutas, incienso, etc. Esto es hacer ofrendas.

La tercera rama es la confesión. De realizarse correctamente, este es un método muy poderoso. No se trata solo de la confesión que hagamos, sino de cómo la hacemos. Para confesarnos adecuadamente, colocaremos frente a nosotros una imagen del Buddha, un bodhisattva o nuestro maestro. Comprendiendo todos los errores que estamos confesando, nos comprometemos a no repetirlos, incluso a costa de nuestra propia vida —esta es la parte esencial de una confesión poderosa—. No hay pecado o acción negativa que no se pueda confesar o purificar, siempre y cuando se cumplan todos los requisitos para esto. Tenemos que entender el poder de la confesión.

La cuarta rama es el regocijo. Esto se refiere a sentir alegría por las obras efectuadas por los buddhas y bodhisattvas, así como por aquellas llevadas a cabo por cualquier ser ordinario en servicio de los demás. Al ver a otros realizar buenas acciones, debiéramos regocijarnos pensando: “Me siento tan feliz por ellos”.

La quinta rama es orar y pedir a todos los buddhas y bodhisattvas que permanezcan en el saṃsāra; que no entren en el nirvāṇa. Rogamos a todos los buddhas y bodhisattvas que permanezcan aquí para seguir enseñándonos y guiándonos, para mostrarnos el camino hacia la liberación y la iluminación.

La sexta rama es rezar a los buddhas y bodhisattvas para que continúen haciendo girar la rueda del Dharma. Oramos pidiéndoles que continúen dándonos enseñanzas.

La séptima y última rama es la dedicación. Dedicamos a todos los seres sintientes cualquier mérito que tengamos. Si no dedicamos nuestro mérito, es como una gota que se evaporará instantáneamente al caer sobre el suelo seco. Pero si dedicamos nuestro mérito, es como colocar una pequeña gota de agua en el océano, la cual permanecerá allí durante mucho tiempo. Por consiguiente, al dedicar el mérito, nuestra práctica será mucho más poderosa. La dedicación es, de hecho, uno de los mejores y más fructíferos métodos para acumular méritos.

La tercera cualidad es tener la mente de la bodhicitta. ¿De qué manera podemos obtener dicha mente?

Para conseguirla, primero, necesitamos tener una mente compasiva hacia nosotros mismos, hacia nuestra familia, hacia

nuestros vecinos y hacia todos los que nos rodean; básicamente, hacia todos los seres sintientes. ¿Cómo generamos esta compasión? podemos hacerlo por medio del amor bondadoso. Y ¿de qué manera podemos entonces generar este último?

Tres Maneras de Generar Amor Bondadoso y Compasión

Para generar amor bondadoso, primero, reconocemos que cada ser sintiente, de un modo u otro, ha sido nuestra madre. Puesto que creemos en la reencarnación, por consiguiente, todos los seres sintientes han sido nuestras madres, de alguna manera y para todos nosotros. Normalmente decimos que cada ser sintiente ha sido nuestra madre porque, para la mayoría, la madre es la persona más preciada, amorosa y afectuosa. No obstante, también podemos reflexionar en que todos los seres sintientes han sido nuestro padre o alguien muy cercano y querido para nosotros. Debido a nuestro karma, solo somos capaces de reconocer la cantidad de cuidados y amor que hemos recibido de aquellos individuos en esta vida. Si pensamos, con una amplitud de mira aún mayor, que cada ser sintiente, en una vida u otra, ha sido nuestro allegado o ha cuidado de nosotros, conseguiremos conectar una cosa con la otra y, eventualmente, reconoceremos que todos los seres sintientes han sido nuestros parientes.

En segundo lugar, es importante reconocer el tremendo amor y cariño que todos los seres sintientes nos han brindado, y reflexionar en esto.

En tercer lugar, admitimos que cada ser sintiente ha sido bueno y bondadoso con nosotros. Todos y cada uno de ellos son tan importantes como las personas que, en esta vida presente, cuidan de nosotros y nos ayudan.

Estas son las tres razones para generar amor bondadoso. Luego, aplicamos estas mismas razones para generar compasión.

Habiendo generado amor bondadoso y compasión, deseamos que cada ser sintiente logre la bodhicitta, la mente bodhi, añorando que cada uno de ellos alcance la budeidad y despierte de las aflicciones propias del saṃsāra.

Los Tres Tipos de Mente Bodhi

Hay tres tipos de bodhicitta: similar a un rey, similar a un barquero y similar a un pastor.

La bodhicitta similar a un rey. Como un monarca que normalmente dirige a su pueblo, esta mente bodhi se refiere a alcanzar nosotros primero la budeidad, para tener así el poder de guiar a todos los seres sintientes hacia la liberación y la iluminación.

La bodhicitta similar a un barquero. Llevar a todos quienes estén en su embarcación, consigo mismo incluido, hasta la otra orilla del río, es la misión del barquero.

La bodhicitta similar a un pastor. Un pastor cuida a sus ovejas caminando tras de ellas. Esto es similar al método de estos bodhisattvas: “Hasta que todos los seres sintientes hayan alcanzado la iluminación, yo seguiré sin iluminarme”.

Estos son los tres tipos de bodhicitta, y son iguales en términos de resultados.

Todas nuestras prácticas, como lo son las sādhanas, los rituales y las meditaciones, son métodos para el despertar. Las prácticas nos muestran el camino —la verdad última, la realidad de la verdad o la verdadera naturaleza de todos los fenómenos—. Las sādhanas, los retiros o la meditación no se hacen solo por conseguir hacerlos bien. En cambio, todas estas prácticas se llevan a cabo para entrenar nuestra mente y purificar nuestras aflicciones, para despertar del saṃsāra.

De este modo se produce la mente de la bodhicitta, la cual es esencial poder generar, porque es con ella que se hace posible alcanzar la iluminación perfecta. La bodhicitta es diferente de la compasión y el amor bondadoso. No se puede alcanzar la budeidad perfecta solo con una mente compasiva o con

amor bondadoso. En pocas palabras, la compasión significa que queremos que todos los seres sintientes estén libres de sufrimiento, mientras que el amor bondadoso significa que queremos que todos sean felices. Sin embargo, la mente de la bodhicitta es vasta y tiene una magnitud más amplia. Necesitamos tener un corazón muy grande y ser valientes para tener bodhicitta. De entre los seres sintientes a los bodhisattvas se los conoce, por lo tanto, como los más valientes, porque es muy difícil el trabajo que realizan para servir a todos. Los bodhisattvas están ahí para guiar a todos los seres sintientes a lo largo del camino hacia la liberación y la iluminación.

La cuarta y última cualidad es orar por todos los seres sintientes. Las oraciones tienen dos aspectos. Primero, uno comienza a orar por el bienestar y la felicidad de todos los seres sintientes, deseando que se liberen del sufrimiento, que se liberen del saṃsāra, y que obtengan la iluminación. En segundo lugar, cuando practicamos el Dharma por el bien de todos los seres sintientes, eso es en una oración activa.

Conclusión

En general, Sukhāvātī es un lugar celestial creado por Buddha Amitābha para seres comunes. Habiendo nacido en Sukhāvātī, se tienen infinitas oportunidades para practicar el Dharma, casi sin obstáculos para ello. Por lo tanto, generalmente se alcanzará la iluminación en Sukhāvātī a su debido tiempo.



Necesitamos entender y darnos cuenta de que todo es nuestra práctica; todo es un método. Sin importar la práctica que hagamos, todas ellas son un método para liberarnos e iluminarnos. Disponemos de diversos métodos porque todas estas prácticas tienen por objetivo ayudarnos a despertar. Es similar a recetar un medicamento a un niño. Puede que no sea fácil darle un remedio de sabor amargo, así que, para conseguir que lo tome y que así se cure de la enfermedad, podemos agregar un poco de azúcar, cubriendo de este modo su sabor, o hacer que la medicina tenga lindos diseños de animales, como un oso o un conejito. Esto animará al niño a tomar el medicamento, con lo que podrá recuperar la salud.

En otras palabras, la razón para tener todas estas prácticas es que los seres son diversos en cuanto a sus habilidades y, por lo tanto, son necesarias diferentes prácticas para ayudarles a lograr el objetivo, que es liberarse y despertar. Para contrarrestar el deseo, por ejemplo, normalmente practicamos en torno a la impermanencia. Una vez que nos demos cuenta de que nada dura para siempre, nuestro deseo por los objetos materiales se reducirá. Para contrarrestar la ira, se practica la compasión. Y, de igual modo, para la ignorancia, se reflexiona en que todo es interdependiente. Pensamos que, si lo “primero” no existe, naturalmente no habrá lo “segundo”. En otras

palabras, lo “segundo” está presente porque existe lo “primero”. Asimismo, la “derecha” existe porque existe la “izquierda”.

Con el entendimiento de que todas las prácticas son métodos para despertarnos del saṃsāra, seremos capaces de avanzar eficientemente por el camino y, en última instancia, lograr nuestra meta.



- Pertenece a la noble familia Khön, cuyas sucesivas generaciones han proporcionado una línea ininterrumpida de maestros budistas sobresalientes, Su Santidad el 43^{er}. Sakya Trizin, Gyana Vajra Rinpoche, es el segundo hijo de Su Santidad el Sakya Trichen (el 41^{er}. Sakya Trizin).

A una muy temprana edad, Rinpoche comenzó su entrenamiento en los principales rituales y oraciones del linaje Sakya. Ha recibido de Su Santidad el Sakya Trichen la mayoría de las iniciaciones, empoderamientos, transmisiones orales, bendiciones e instrucciones esenciales que son inherentes al linaje Sakya. Además, Rinpoche ha recibido numerosas enseñanzas, comunes y no comunes, de algunos de los más eminentes maestros de nuestros tiempos.



**“The Sakya Tradition” — Distribuyendo las
Preciosas Enseñanzas Sakya Completa y
Fielmente en Vuestras Lenguas Maternas.**

<https://sakyatradition.org/>

2025@All Rights Reserved